



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL ESTÍMULO DE LA EXTRADUCCIÓN: EL IMPACTO DEL PROGRAMA SUR DE ARGENTINA EN ASIA ORIENTAL Y SUDESTE ASIÁTICO

STATE POLICIES TO ENCOURAGE “EXTRADUCCION”: THE IMPACT OF ARGENTINA’S PROGRAMA SUR IN EAST AND SOUTHEAST ASIA

Cecilia Noce

Grupo de Estudios de Asia y América Latina, Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires.

cecilianoce@gmail.com

RESUMEN: El PROsur es un programa del Ministerio de Relaciones y Culto creado en 2010 para el estímulo de la extraducción de obras de escritores argentinos, que lleva financiadas más de 1050 obras a 40 lenguas, publicadas en 46 países. Sin embargo, su impacto en el Sudeste Asiático y Asia Oriental ha resultado limitado a pesar de que la región incluye mercados importantes tanto en su volumen como en su crecimiento.

A partir de las características de la industria local y de su desarrollo en un contexto de fuerte mundialización del mercado libre, el análisis del impacto del PROsur en dicha región permite reflexionar sobre los desafíos y enseñanzas para su crecimiento y mejora.

Para ello, el artículo sitúa los resultados del PROsur para el estímulo a la extraducción en el marco del sistema internacional de la traducción, utilizando los datos relevados por el programa para su ejecución e impacto, complementados con entrevistas al responsable del programa y a traductores asiáticos involucrados.

La investigación ilumina el rol estratégico de los traductores en la región que realizan tareas de mediación cultural que excede lo meramente lingüístico; enfatiza, también, la necesidad de asegurar la continuidad del programa, al tiempo que propone complementarla con

estrategias puntuales de acercamiento para incrementar el diálogo entre el mercado asiático y el local.

Palabras claves: traducción, Sudeste Asiático, Asia Oriental, PROsur, mediación cultural.

ABSTRACT: PROsur, a program founded in 2010 by Ministerio de Relaciones y Culto (Cult and Relations Ministry) aims to promote the copyright sales of Argentinean authors for their translations into other languages. The program has financed more than 1050 translations to 40 languages, published in 46 countries. However, its impact in East and Southeast Asia has been limited although albeit the region's markets are important in volume and growth figures.

Due to the local industry and its development in a context of globalization of free markets, the study of PROsur impact in this region allows to consider the challenges and learnings for its growth and improvement.

To this end, this article places PROsur achievements to encourage the translation into other languages, in the framework of the international translation system, using data collected by the program for its execution and impact, complemented by interviews to the program person in charge and Asian translators involved.

The research highlights the strategic role of the translators in the region, who take the tasks of cultural mediation which surpasses the merely linguistic matters. It also emphasizes the need to secure the continuity of the program and at the same time aims to complement with specific approach strategies to increase dialogues between Asian and local markets.

Keywords: translation, Southeast Asia, East Asia, PROsur , cultural mediation.

I. Introducción

El Programa Sur (PROsur), creado por Resolución del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto n° 41 del 2 de febrero de 2009, busca fortalecer la industria editorial nacional a través de su inserción en el mercado internacional, a partir del otorgamiento de subsidios para la traducción.

La propuesta centra su énfasis en la exportación de derechos de autor sobre la exportación de libros, como una herramienta de impacto multiplicador. Inicialmente, el proyecto contemplaba el otorgamiento de 20 subsidios, cantidad que rápidamente fue elevada a 100. A partir de la creciente demanda, el Ministerio decidió la continuación del PROsur como política de Estado, mediante la Resolución Ministerial n° 73/11. Hasta el año 2015, se tradujeron 1051 títulos a 40 lenguas en 46 países.

El desarrollo de un mercado editorial argentino y de la industria del libro nacional ha respondido a un proceso dispar condicionado por factores externos e internos. En la actualidad, el mercado y la industria del libro ocupan un lugar preponderante a nivel regional, pero periférico a nivel global. Si centramos nuestra atención en el fenómeno de la traducción, encontramos que la situación argentina responde a tendencias globales y a características más específicas del mercado latinoamericano. Por un lado, en cuanto a los libros y lenguas traducidos al castellano en el país, existe una fuerte preponderancia de lenguas centrales, con el inglés en primera posición. En segundo lugar, y en consonancia con el resto de Hispanoamérica, los procesos de traducción se llevan adelante con el rol mediador del mercado y la industria editorial española.

En este contexto, la relación de la industria editorial argentina con los mercados asiáticos, sus lenguas y sus agentes responde a las mismas tendencias y acrecienta las distancias, principalmente por la falta de relaciones comerciales directas. En tal sentido, es poco lo que se traduce de Asia Oriental y Sudeste Asiático. Los títulos que logran traspasar las barreras geográficas y lingüísticas lo hacen mediados por otras lenguas (principalmente el inglés) y por otras industrias editoriales; de hecho, al mercado argentino llegan obras asiáticas cuyos derechos han sido adquiridos por España o por el mundo anglosajón.

Este trabajo analiza la experiencia del PROsur, como política pública orientada al estímulo de la traducción de obras argentinas a otras lenguas, en particular a las de Asia Oriental y Sudeste Asiático. Como ocurre en América, la extensión y diversidad del continente asiático tanto en realidades políticas y sociales, como en tradición de relaciones con Argentina requiere de recortes. Por ello, y siguiendo la líneas marcadas por la Revista se considerará como objeto a la llamada región de Asia Oriental (China, Corea del Norte y del Sur, Japón, Mongolia, y Taiwán) y el Sudeste Asiático (Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia, Timor Oriental, y Vietnam).

Cabe destacar que en este artículo haremos referencia a un aspecto determinado de la traducción, la extraducción, es decir “la exportación de los textos de un país a otras lenguas”, delimitada a partir de “la venta de derechos de autores argentinos para ser traducidos y publicados en otros idiomas” (Adamo, Añón y Wulichzer, 2009, p. 14). De todas formas, más allá del recorte, resultará necesario explorar la práctica de la traducción en su integridad y destacar, cuando sea necesario, las diferencias entre extraducción e intraducción.

El artículo explora, en primer lugar, una serie de perspectivas desarrolladas dentro de los estudios de la traducción que encuadran el análisis de caso: los conceptos de “mundialización”, “sistema internacional de la

traducción”, y “mediación cultural”. En segundo lugar reseña brevemente la historia del mercado editorial argentino y su situación actual, haciendo referencia a sus características fundamentales, el rol de la extraducción y la acción de políticas públicas y privadas para estimular la venta de derechos de autores argentinos. En tercer lugar, se analiza el PROsur, su origen, ejecución, impacto; asimismo, para una mejor comprensión de su importancia como política pública se lo relaciona con otros programas de estímulos latinoamericanos. En cuarto lugar, el artículo se centra en el mercado asiático, según el recorte geográfico propuesto y se analiza la aplicación del PROsur y su impacto; se destacan, también, las características peculiares de esta experiencia. Por último, las conclusiones proponen una serie de reflexiones en forma de balance y de propuestas programáticas.

Un último planteo sobre la metodología. Existe un consenso sobre la falta de datos confiables acerca de flujos de traducción y de derechos de autor (Adamo et al., 2009; Añón, 2012). El análisis, por lo tanto, se llevó adelante a partir de los escasos datos cuantitativos y cualitativos. En primer lugar se utilizaron los datos consignados por el PROsur en su sitio de Internet oficial y se requirió información complementaria cuando fue necesario. Se trata de una base en la que hemos relevado algunos errores al menos para el caso asiático que han sido solucionados por los responsables del Programa. Además, se utilizó la información del *Index Translatonium* de la UNESCO. Aunque *el Index* es una fuente consultada de forma sistemática, su uso debe tener en cuenta las advertencias de los expertos sobre los vacíos en la información (Añón, 2012; UNESCO, 2007). Por último, se realizaron una serie de entrevistas a que incluyó al responsable del PROsur y a traductores asiáticos.

II. La práctica de traducción como problema teórico: algunos conceptos

Desde la Antigüedad clásica en Occidente se han conocido y practicado formas de traducción de textos escritos. En gran medida hasta la mitad del siglo XX, la traducción estaba asociada al estudio de reglas y estructuras gramaticales de las lenguas implicadas. Sin embargo, en la década de 1960 surgen los estudios de la traducción como disciplina académica (Munday, 2001; Huang y Yan, 2014). El nuevo ímpetu derivó en gran medida de los cambios producidos en la enseñanza de idiomas, en los estudios de lingüística en general: la gramática generativa, el análisis del discurso y el énfasis en los contextos socio culturales de los actos comunicativos. Por su parte, los estudios literarios colaboraron a través del auge de los análisis comparados a partir de la aplicación de las teorías e investigaciones del formalismo ruso. (Munday, 2001; Huang y Yan, 2014). En la década de 1990, perdieron énfasis los estudios descriptivos y se incorporaron nuevos conceptos provenientes

de teorías diferentes, a partir de los aportes de los estudios postcoloniales, de las investigaciones sobre traducción y género de Sherry Simon, y los cambios producidos por el giro cultural propuesto por Susan Bassnett y Andre Lefevere (Huang y Yan, 2014; Bassnett Y Lefevere, 1998).

En el marco de este desarrollo disciplinar, es posible analizar la traducción desde tres perspectivas que ayuden a pensar el PROsur y su impacto como política pública en las relaciones ente Argentina y los países analizados.

En primer lugar, se encuentran los estudios de Gisele Sapiro (2014) en torno al concepto de “globalización” y su aplicación al mercado editorial que consideran la traducción como elemento central en el análisis de la circulación internacional de libros e ideas. Para Sapiro (2014), la globalización se manifiesta por una recomposición del espacio editorial internacional y sirve para iluminar tanto las desigualdades entre Estados nacionales y grupos lingüísticos, como la lucha por la redefinición de los territorios de distribución de productos industriales-culturales entre los distintos centros y entre el centro y la periferia. La recomposición ha implicado, en primer lugar, el surgimiento de lugares especializados para el intercambio, la profesionalización de agentes intermediarios, la puesta en escena de políticas públicas de ayuda a la traducción, y la constitución de grandes grupos de edición (Szpilbarg, 2012, 456); y en segundo lugar, el refuerzo de la dominación lingüística del inglés que creció del 45% al 60% del mercado de traducción (Sapiro, 2014, p. 35).

En este sentido, el PROsur puede considerarse como un elemento más del mercado mundial del libro cuya puesta en marcha responde a tendencias internacionales imperantes desde hace décadas. De hecho, el país se vio obligado a generar herramientas de estímulo a la traducción por su participación en la Feria de Frankfurt como invitado. Asimismo, esta teoría nos permite ponderar su implementación y ejecución en cuanto estrategia del Estado para intervenir en la lucha desigual por territorios de circulación de bienes culturales.

En concordancia con esta perspectiva, la emergente sociología de la traducción propone herramientas para analizar de forma específica sus flujos, entre ellas, el concepto de “sistema internacional de la traducción” (Heilbron, 2010). Heilbron argumenta que la traducción es un tipo de actividad que se enmarca en una serie de relaciones entre lenguajes, grupos de lenguajes y los estados que lo hablan. En el sistema, lo que sucede en un mercado en particular o en un país determinado a través de la implementación de políticas públicas repercute en los otros.

En cuanto a los lenguajes, el sistema internacional de la traducción puede describirse a partir de los conceptos de “centro” y “periferia” y de una estructura de cuatro niveles. La posición “hipercentral” está ocupada por el inglés: entre el 55 y el 60 por ciento de las traducciones se realizan desde ese

idioma. El segundo nivel, también central, representa el 10 % del mercado y está conformado por el alemán y el francés; el tercero conformado por el español, el italiano, el danés, el sueco, el polaco, el ruso y el checo que representan entre el 1 y el 3 % del mercado global de las traducciones. El último nivel, el de la periferia absoluta está ocupado por el resto de las lenguas, entre las cuales se destacan el chino, el japonés y el árabe, tres de las lenguas más habladas en el mundo (Koster, 2014, p.146).

La relación entre extraducción de un idioma e intraducción es inversamente proporcional. Cuanto más central es el idioma en cuanto lengua de origen, menos traducciones recibe; por lo tanto, los idiomas de la periferia ocupan lugares centrales en cuanto idiomas de llegada. Esto implica que la comunicación cultural entre los idiomas es fundamentalmente de una sola dirección. Se lee mundialmente lo que se produce en inglés, pero quienes producen en inglés no acceden a textos escritos en otros idiomas. También implica que para participar de la conversación global del conocimiento es fundamental hablar, leer y escribir en inglés.

Este camino unidireccional se exagera por otro tres rasgos del sistema internacional de la traducción. En primer lugar, centralidad implica diversidad: cuanto más central es un idioma, más diversidad de textos se traducen. En segundo lugar, la unidireccionalidad también implica que las lenguas periféricas se comunican entre sí a través de las centrales que funcionan como mediadores de las periferias y producen un efecto de “retraducción de traducciones”; “eso implica que si un libro ya fue traducido al inglés, es muy probable que luego sea traducido a otras lenguas”. (Szpilbarg, 2012, 457). Por último, existe una relación entre centralidad y legitimidad de una lengua; según los expertos, la traducción de un texto de lengua periférica a una central conlleva una transferencia de legitimidad que se traduce en un mejor posicionamiento tanto en el mercado internacional como en el local de origen (UNESCO, 2007).

El sistema internacional de la traducción ilumina la situación ambigua en que se desarrolla el estímulo para la traducción en la Argentina. El castellano es, de hecho, una lengua semi-periférica que ha vivido un crecimiento importante tanto en cantidad de hablantes como en los niveles de circulación de las obras (Añón, 2012); sin embargo, el país se encuentra en una situación de periferia en gran medida subordinado a los centros editoriales en España. Es necesario tener en cuenta este contexto en la medida en que se analiza el PROsur como una herramienta de intervención en relación con lenguas centrales y periféricas. Además, el recorte establecido está atravesado por paradojas similares. Entre las lenguas implicadas se encuentran varias entre las más habladas del mundo que, sin embargo, ocupan una posición periférica.

Por último, podemos señalar una tercera perspectiva que podríamos denominar *culturalista*: las culturas son sistemas abiertos “alimentadas por una

amplia variedad de corrientes muchas veces opuestas entre sí” (Foundation for the Production and Translation of Dutch Literature [FPTDL], 2008, p. 8). Aunque, también propone abordar la traducción como una práctica en la que se conjuga lo global y lo local, esta perspectiva resalta dos cuestiones fundamentales no señaladas con anterioridad. En primer lugar el rol de los traductores como “mediadores culturales” más que especialistas en lenguas. Como indica Marija Todorova (2010) para el caso macedonio, los traductores e intérpretes en países periféricos funcionan como expertos en comunicación intercultural lo cual implica conocimiento y competencias que exceden lo meramente lingüístico: competencias no verbales, saberes sobre historia, literatura, formas de vida tanto de las lengua y cultura de origen como de llegada (Grimson, 2000). Wolfram Wilss (2004) los denomina “sujetos desplazados” que funcionan como puentes que se diferencian tanto del autor como de la comunidad de lectores de la lengua de llegada.

En segundo lugar, la traducción entendida como mediación cultural implica una relación de ida y vuelta. La traducción de un texto hacia otra lengua y cultura lo dota de una “nueva vida y significado al ubicarlo en un ambiente cultural y lingüístico diferente, una acción que enriquece simultáneamente su propio lenguaje y patrimonio literario” (FPTDL, 2008, p. 8) ya que en cuanto mediación cultural es un proceso activo, productivo que transforma el texto creando algo nuevo. Las palabras de Hernán Rosino, en relación a las traducciones de sus novelas resumen el impacto de la mediación cultural: “En cada una de las traducciones hay una recepción que nada tiene que ver con la manera que se lee la novela [*Glaxo*] en Argentina. (Cristal, 2013, p. 10).

Entender esta dimensión cultural permite abordar la pregunta clave en cualquier política pública sobre su finalidad. Además del impacto económico y la intervención en la lucha por la desigualdad en la circulación de bienes, el PROsur debe pensarse en el contexto de la mediación cultural que permita a nuestra literatura y a nuestra producción textual revivir en el intercambio con otras lenguas y culturas.

III. El mercado y la industria editorial argentina

Las últimas décadas han significado una transformación del mercado editorial argentino relacionado con procesos globales de larga data. La historia de la industria editorial en el país tiene un recorrido de más de un siglo, caracterizado por la inestabilidad y discontinuidad provocadas por cuestiones internas y externas. En líneas general, la industria ha tenido un rol importante en términos regionales, pero periférico en relación al mercado global (Adamo et al., 2009; Añón, 2012, Szpilbarg, 2015).

El campo editorial surge a finales del siglo XIX en un contexto de ampliación de las poblaciones urbanas y del público lector que se ve reflejado en el nacimiento de un incipiente número de editoriales, un aumento de los volúmenes de publicación y en la emergencia del primer periódico moderno del país, *La Nación* (Ramos, 1989).

El fenómeno continúa y se incrementa en las primeras décadas del siglo siguiente, alimentado por los flujos inmigratorios, y las políticas educativas sostenidas en el tiempo. Hasta 1940, se constata un mercado editorial enmarcado en una demanda sostenida del público lector, que amplía y diversifica sus intereses. Conviven numerosas revistas, diarios, publicaciones periódicas y colecciones de literatura clásica y de folletines sentimentales, proyectos editoriales destinados tanto a un público selecto como masivo.

Los especialistas coinciden en destacar que la época de oro de la industria editorial argentina sucedió en el período que abarca desde 1940 hasta finales de 1960, a partir de un contexto histórico internacional que la favoreció (Szpilbarg, 2012; Sapiro, 2014). La Guerra Civil española, y posteriormente el Franquismo y la Segunda Guerra Mundial modificaron el circuito de producción de libros trasladando su eje a América Latina. Los profesionales e intelectuales exiliados traían consigo sus conocimientos y buscaban instalarse en América Latina para continuar con sus emprendimientos. En este periodo surgen editoriales que dejarán su sello en el mercado; entre ellas, podemos recordar, EMECÉ, Editorial Losada, Sudamericana. Esta última será fundamental en la década del 1960 por la publicación pionera de los autores del “boom latinoamericano”.

La dictadura militar puso fin al crecimiento de la industria editorial. Como consecuencia del régimen político instaurado, las editoriales sufrieron clausuras, presiones, censura, persecución; editores y autores fueron víctimas de secuestros y desapariciones. La crisis en que se sumió la industria tardaría décadas en sobreponerse, inclusive una vez recuperada la democracia en 1983 (Szpilbarg, 2012).

En la década de 1990, la implementación de una política económica de tipo neoliberal, bajo los dos gobiernos peronistas de Carlos Menem, exacerbó tendencias en el mercado local, la tendencia global hacia la concentración, y la globalización del mercado editorial a partir de la fusión y de la venta de editoriales a capitales extranjeros (Sapiro, 2014). Como resultado, se vivió una creciente polarización entre las grandes empresas mencionadas de capitales internacionales que establecieron sucursales en el país y emprendimientos menores llevados adelante por editoriales independientes (Adamo et al., 2009; Añón, 2012).

En los últimos años, a partir de la crisis económica de 2001, el mercado local continuó con la polarización; esto se observó en un mayor desarrollo de editoriales independientes que han tenido un papel determinante en la

publicación de los escritores emergentes y en la reedición de clásicos, acompañado por una mayor concentración del mercado editorial.

En cuanto a la publicación, la Argentina no escapa a las características globales; como en otros países, el mercado local ha tenido como eje un catálogo basado en la rotación y signado por la “tendencia decreciente desde 2008 de ejemplares publicados y tiradas promedio (siempre respecto del total de registros de ISBN), aunque se percibe un notable aumento de títulos publicados” (Añón, 2012, pp 61-62).

En este período, la crisis económica de 2008 que ha golpeado de forma particular los mercados y las industrias europeas, ha implicado desafíos y oportunidades, sobre todo en la medida en que España aún no ha logrado reactivar el consumo y la producción interna de libros.

Argentina sigue ocupando uno de los primeros puestos a nivel regional. Si ampliamos nuestro foco al mercado internacional, en cambio, podemos constatar el lugar periférico de la industria argentina. Según el informe de la International Publishers Association ([IPA], 2014a), Argentina ocupaba en 2013 el puesto 24 (sobre 40 países relevados) según el valor total de las ventas representado en 477 millones de euros (en el mismo período Brasil ocupaba el puesto 10 y Colombia el 29). Los primeros puestos estaban ocupados por Estados Unidos, China, Alemania, Japón y Reino Unido.

Como se ha señalado en la introducción, resulta dificultoso, por falta de datos confiables y sistemáticos, el análisis del impacto de la extraducción en la industria editorial argentina. En líneas generales, los informes de las cámaras de comercio y de organismos específicos centran su atención en la exportación de libros, y no de derechos de autor o licencias de traducción. Sin embargo, a partir de los informes realizados por la Fundación TyPA en 2009 y 2012, pueden delimitarse algunas tendencias.

En primer lugar, la extraducción ha carecido de un interés sistemático por parte de los editores y de las políticas públicas de estímulo. De hecho, mientras la Argentina ha tenido una fuerte tradición de intraducción, desde las traducciones y crítica en *La Nación* de los autores “raros”, o el rol de la Editorial Sur, como agente importador de cultura, para la mayoría de los actores del mercado, la traducción a otros idiomas es una tarea ardua de escasa ganancia.

En segundo lugar, en los últimos años se distingue un crecimiento sostenido de las licencias para las traducciones de autores argentinos. Entre 2001 y 2007 se vendieron 641 licencias mientras entre 2008 y 2012 se vendieron 709 lo cual implica un aumento del 35% (Añón, 2012). En gran medida este incremento se relaciona con un nuevo auge de la lengua castellana y además con un posicionamiento lento y claro del libro de autor argentino. También evidencia el impacto del PROsur responsable del 50% de lo extraducido desde 2010 en adelante.

En tercer lugar, las lenguas más traductoras responden a la lógica del mercado internacional con un peso importante de las lenguas centrales y semi-centrales: el alemán, el inglés, francés. En el caso de Argentina además ocupa un lugar relevante el portugués relacionado con Brasil, debido obviamente a cuestiones regionales pero también a sus políticas públicas y privadas con hacia el mercado local.

Por último, en cuanto a los autores más traducidos, el primer lugar lo ocupa desde hace ya varios años Julio Cortázar tanto en licencias para la traducción como en títulos. El segundo lugar fue ocupado desde 2001 a 2007 por Guillermo Martínez, desplazado en 2008-2012 por Jorge Luis Borges. Otros autores relevantes en cuanto a los procesos de extraducción han sido Claudia Piñeiro, Elsa Osorio, Pablo de Santis, César Aira, Lucía Puenzo. La lista de autores permite, además, constatar que la ficción ocupa un lugar preponderante en la venta de derechos de autor por sobre otros géneros, aspecto común a otras lenguas semi-periféricas, en las que su posición determina un recorte en la variedad de lo que se traduce.

Cabe destacar que, como recuerda Todorova (2010) para el caso macedonio, el desbalance entre los flujos de las intraducción y extraducción tiene repercusiones económicas y culturales ya que los editores de mercados locales pequeños tienden a publicar traducciones del inglés, en gran medida *best sellers*, o de otras lenguas centrales; de esta forma, las producciones locales pierden terreno económico y cultural con respecto a la literatura extranjera.

IV. El Programa Sur: objetivos, implementación, impacto

IV.1 Objetivos e implementación

El PROsur ha sido una iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina (MinRecic), creado por Resolución Ministerial n° 41 del 2 de febrero de 2009. Surge en el marco de la participación del país como invitado de honor a la Feria de Frankfurt en 2010. Entre las obligaciones establecidas por el Acuerdo entre el MinRecic y la Sociedad de Responsabilidad Limitada Exposiciones y Ferias de la República Federal de Alemania, el país se comprometió a implementar un programa de estímulo a las traducciones, política cultural difundida en otros países y ausente hasta el momento en el país. A partir de la creciente demanda, el Ministerio decidió su continuidad como política permanente de Estado, mediante la Resolución Ministerial n° 73 del 15 de febrero de 2011.

El PROsur se ha enmarcado, sobre todo desde la presentación de las autoridades, en un concepto ambicioso de difusión del imaginario argentino, sus ideas y valores en el exterior; en los hechos, sin embargo, busca fortalecer

la industria editorial nacional a través de su inserción en el mercado internacional. Durante la presentación oficial del libro que contiene la memoria de la participación de la República Argentina en la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, edición 2010, la entonces Directora de Asuntos Culturales de la Cancillería, Magdalena Faillace -quien además presidió el Comité organizador para la presentación argentina en Frankfurt (COFRA)- afirmó que el PROsur sirvió “para mostrar nuestros valores, nuestra manera de ver el mundo desde este lejano Sur, y de sentirnos menos periféricos.” (Hax, 2010, p. 3).

Su funcionamiento ha sido establecido por las resoluciones que lo regulan y no ha tenido cambios en su desarrollo hasta la fecha de publicación de este artículo. El punto de partida es el otorgamiento de subsidios de hasta 3.200 dólares americanos por obra a editores extranjeros para la publicación y difusión de trabajos de escritores argentinos ya editados. El monto fijo plantea obstáculos para el impacto del Programa ya que no se relaciona con la tirada ni con los costos de cada mercado.

Los editores extranjeros pueden ser representados por editores argentinos, autores o agentes que posean los derechos de autor, pero el pago siempre se efectúa a los primeros. El monto asignado se considera un apoyo a la traducción y edición de los ejemplares, no pretende, por lo tanto, constituirse como el único financiamiento necesario para llevar adelante la publicación.

La propuesta de las obras elegidas parte, por lo tanto, de los agentes internacionales. Esta característica establece una diferencia fundamental en el impacto del programa entre los países en los que existe un conocimiento previo de la producción argentina, y aquellos en los que no. En el caso de países de Asia Oriental y particularmente los del Sudeste Asiático, la demanda de editores locales implicó en la práctica la puesta en marcha de estrategias específicas por parte de los agregados culturales y las embajadas argentinas en cada país.

Según el artículo 3 del “Reglamento para el Programa de Apoyo a las traducciones” (2010), los proyectos presentados pueden incluir obras de ficción en sus diferentes modalidades (novela, cuento, poesía, infantil/juvenil) y de no ficción.

La presentación se realiza a través del formulario de la solicitud accesible a través del sitio web del PROsur (donde la información se encuentra en español e inglés) y en las representaciones diplomáticas y consulares. Tanto el formulario como la documentación requerida puede ser presentada en la Mesa de Entradas del Ministerio y de las sedes en los diferentes países o puede ser enviada por carta certificada a la sede del PROsur.

Según el reglamento ya citado, la selección final y adjudicación del monto está a cargo de Comité de Selección, integrado por el Director General de Asuntos culturales, Director de la Biblioteca Nacional, dos especialistas

universitarios en literatura argentina, un especialista de crítica literaria y un representante de la Fundación El Libro. Una de las críticas más comunes al Programa es la falta de claridad sobre los criterios de selección y adjudicación de los montos (Añón, 2012). En ninguno de los documentos accesibles al público están estipulados, y las actas de adjudicación tampoco son públicas.¹

La característica innovadora del PROsur con respecto a otras políticas públicas tendientes al mercado editorial ha sido la apuesta a la exportación de derechos sobre la exportación de libros. Los programas de estímulo a la traducción se basan en la “ley del factor multiplicador” que determina que, mientras la primera traducción es la más difícil de conseguir, una vez lograda resulta más fácil acceder a la segunda, y a la tercera, y así sucesivamente (Adamo et al, 2012). Esto se explica en gran medida como efecto de la interacción de los mercados nacionales y lingüísticos que caracteriza el proceso de globalización del mercado editorial.

En este sentido, se diferencia de otras políticas implementadas en el país y reproduce experiencias llevadas adelante por México y Brasil.²

En el primer caso, a través del Protrad, creado en 2000, México ha impulsado tanto la extraducción como la intraducción de autores extranjeros, incluyendo géneros que abarcan el arte, la literatura y las humanidades, según tres categorías establecidas en las “Bases generales de participación 2015” (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes [FONCA], 2016): proyectos de traducción y publicación de libros especializados en humanidades, literatura y literatura infantil y juvenil, hasta 15.000 dólares estadounidenses; libros de arte entre 15.000 y 25.000 dólares estadounidenses; proyectos que incluyan tres libros especializados en arte, humanidades, literatura y literatura infantil y juvenil, entre 30,000 y 50,000 dólares estadounidenses (FONCA, 2016).³

El Protrad tiene como objetivo contribuir a la promoción y difusión internacional de la cultura nacional y promover el intercambio cultural.

1. La falta de información al respecto contrasta con otras experiencias latinoamericanas, como el Protrad que publica tanto los resultados de las convocatorias, como de las actas de dictaminación, donde se enlistan los proyectos que pasaron o fueron rechazados en convocatoria, así como los montos asignados: <http://foncaenlinea.cultura.gob.mx/resultados/resultados.php>

2. Otras iniciativas pueden ser consultadas en: http://www.cerlalc.org/Libro_al_dia_v9/html/radar_dos.html

3. El Protrad depende del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONALCUTA) que a través del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), la Dirección General de Asuntos Internacionales y la Dirección General de Publicaciones lleva adelante el Programa con la colaboración de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana y de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Aunque en sus resultados globales, la cantidad de obras traducidas es menor a lo conseguido por el PROsur, los montos adjudicados son mayores.

En cuanto a su implementación, posee características similares al PROsur ya que permite la presentación por parte de editores extranjeros de proyectos de traducción y publicación a partir de solicitudes recibidas de forma digital. Los fondos también en este caso son enviados a los agentes exteriores.

La selección de las obras, en cambio, se lleva adelante con diferencias fundamentales. En primer lugar, la comisión es establecida anualmente y sus miembros deben declarar, a través de un acta publicada en el sitio del FONCA, su vinculación con los proyectos presentados. Por otra parte, según el artículo III.10 de la “Bases generales para la participación 2015”, no pueden participar editoriales cuyos miembros formen parte del Comité Directivo del Protrad ni de las Comisiones del FONCA; tampoco se pueden presentar editoriales propuestas por los jurados del programa o proyectos editoriales cuyos autores se encuentren en algunas de las categorías mencionadas anteriormente.” (FONCA, 2015).

En segundo lugar, las Bases establecen criterios explícitos para la adjudicación y los dictámenes, aunque inapelables, son públicos, lo cual abona a la transparencia del Programa. Los criterios incluyen la trayectoria de la editorial postulante, la calidad de la propuesta presentada, la importancia de las obras propuestas, la trayectoria de los traductores, y el desempeño y el resultado de su proyecto anterior.

La accesibilidad de los datos correspondientes a todo el proceso redundan en beneficio de los agentes involucrados en cuanto les permite un aprendizaje constante que deriva en una mayor participación; de hecho, la convocatoria de la emisión 2015 superó las expectativas, por lo cual las autoridades retrasaron la publicación de los resultados, según lo establecido en el “Acta de selección” (FONCA, 2016). Asimismo, los datos de las editoriales participantes, los autores y, sobre todo traductores involucrados constituyen una base de datos accesible de suma importancia para las editoriales que pueden utilizarla para generar proyectos por fuera del Protrad.

A la fecha, el Protrad lleva traducidos más de 139 autores mexicanos, clásicos y recientes a más de 30 idiomas. Como en el caso del PROsur, la extraducción se realiza en su mayoría a las lenguas centrales.

En el caso de Brasil, el apoyo a la traducción se da en el marco de varios programas simultáneos para investigadores, traductores, editores extranjeros y funcionarios públicos que promuevan la cultura y la producción. En cuanto a la extraducción, pueden nombrarse diferentes alternativas: el Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de Autores Brasileños en el Exterior, el Programa de Residencia de Traductores Extranjeros en Brasil, el Programa de Intercambio de Autores Brasileños. Por una cuestión de

similitudes en los objetivos e implementación, se centrará la atención en el primero de ellos (Fundación Biblioteca Nacional [FBN], 2016).⁴

El Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de Autores Brasileños fue instituido en 1991 y ampliado en 2001, con el objetivo de difundir la literatura y la cultura brasileña en el extranjero. Está dirigido a editoriales extranjeras que pueden presentar un proyecto para la traducción o la reedición de alguna obra brasileña ya traducida. El producto final debe ser un libro impreso, un *e-book*, o ambos. A diferencia del PROsur y del Protrad, las solicitudes deben incluir un plan de marketing y distribución, además del currículum del traductor.

El programa cuenta con un presupuesto total de 7.615.000 dólares americanos para el período 2011/2020 y el importe máximo de la ayuda es de 8.000 dólares americanos (BN, Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de Autores Brasileños, pp. 2-3).

De acuerdo al “Pliego del Programa”, la evaluación es realizada por un comité de consultores, según los siguientes criterios de selección: relevancia del autor y del libro a ser traducido; consistencia del proyecto y calidad del catálogo editorial de la editorial proponente, currículum del traductor; importancia de la obra para la promoción y divulgación de la literatura brasileña (FBN, 2013).⁵

IV.2 Impacto del PROsur

Como se afirma en el apartado anterior, durante el periodo 2008-2012, PROsur implicó el 50% de las licencias para traducción (Añón, 2012). Según lo informado por el PROsur, esto significa en números totales el financiamiento de 1051 obras en 46 países diferentes, con 40 lenguas involucradas que abarcan a más de 380 autores argentinos (155 forman parte de antologías). El presupuesto total asciende a 2.100.000 de dólares americanos.

4. Para una discusión integral de las políticas llevadas adelante por Brasil, ver Informes TYPA 2009 y 2012.

5. Además, se explicitan criterios para el otorgamiento del valor del subsidio: complejidad del texto; volumen del texto (número de páginas, cantidad de caracteres); índice de dificultad lingüística en la traducción; si la propuesta contempla solamente publicación impresa o también edición digital; la tirada de la edición impresa definida en la propuesta; si la propuesta se refiere la traducción y publicación de obra inédita en el país proponente o se destina a la reedición de obra ya traducida y publicada en el país pero agotada y fuera del mercados; la consistencia y el alcance del plan de distribución y divulgación (FBN, 2013, Sección VII).

Tabla I. Cantidad de obras por lengua según región

REGIONES	2010	2011	2012	2013	2014	2015	TOTAL
Europa	216	81	118	121	120	162	818
Asia (Central, Meridional, Occidental)	18	2	3	5	12	11	49
Asia Oriental y Sudeste Asiático	10	0	3	11	5	4	35
América del Norte	22	12	7	4	2	9	56
América Latina	19	6	9	9	8	13	64
África	6	0	5	5	2	11	29
TOTAL	291	101	145	155	149	210	1051

Fuente: elaboración propia a partir de los datos otorgados por el PROsur

Al analizar los resultados a nivel regional (Tabla I), se observa que Europa es el mayor mercado para la extraducción del libro argentino y el que más se ha beneficiado por la implementación del PROsur. Se destaca, también el lugar ocupado por de Brasil; su relevancia es evidente si se compara con otros mercados, como Estados Unidos, o con el de Asia Oriental y Sudeste Asiático. En este sentido, en la implementación del PROsur se repiten tendencias ya existentes (ver apartado anterior. El gran aporte del programa reside, en cambio, en la incorporación de nuevos mercados y su posterior sostenimiento, como en el caso de los países pertenecientes a Europa del Este.⁶

De hecho, un análisis de los resultados por lenguas ilumina el fenómeno de ampliación. La Tabla II muestra los idiomas de introducción agrupados a partir de la categoría que ocupan en el sistema internacional de la traducción, según ocupen una posición hipercentral, central, semi-periférica o periférica.

Se detallan aquellas lenguas que tienen una presencia mayor al 1,15 % del total. En la categoría “otros” hemos agrupado las lenguas que no superan ese corte.

6. Para un análisis del impacto económico del PROsur, cfr: Szpilbarg, 2015

Tabla II. Distribución de traducciones por lenguas

LENGUA	2010	2011	2012	2013	2014	2015	CANTIDAD DE OBRAS TRADUCIDAS
Italiano ^a	33	27	33	33	35	40	201
Francés ^b	23	7	25	26	25	27	133
Alemán ^b	78	4	13	6	10	10	121
Inglés ^c	36	18	10	10	5	13	92
Portugués ^a	24	7	14	10	8	17	80
Búlgaro	9	6	7	7	9	13	51
Checo	6	1	11	9	6	7	40
Macedonio	1	0	3	4	4	17	29
Hebreo	13	0	2	0	8	5	28
Griego	5	7	2	6	5	2	27
Rumano	6	3	6	2	3	5	25
Árabe	6	0	5	2	1	9	23
Holandés	11	3	0	3	2	3	22
Ruso ^a	7	1	0	2	2	0	12
Otros	33	17	14	35	26	42	167
TOTAL	291	101	145	155	149	210	1051

c = Lengua hipercentral

b = Lenguas centrales

a = Lenguas semiperiféricas

= Lenguas periféricas

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos provistos por el PROsur.

En gran medida, el PROsur logra romper con el dinamismo del sistema internacional de las traducciones, al aprovechar simultáneamente la permeabilidad de las lenguas periféricas y la posición del castellano y de la literatura latinoamericana en el mercado global, lo cual genera una fuerte presencia de lenguas centrales, incluido el inglés, a la vez que se amplían la cantidad de lenguas de extraducción.

En el caso de las lenguas centrales, los datos muestran un fuerte impacto, inclusive en el número de traducciones al inglés, lengua refractaria por excelencia; representan de hecho, un 33% de los títulos traducidos. En cuanto al alemán, la presencia de la Argentina como país invitado de honor

en La Feria de Frankfurt, resultó fundamental en el impacto, a diferencia del fracés cuyas cifras de extraducción no se vieron modificadas por la presencia del país en el Salón del Libro de París en marzo de 2014.

El mayor porcentaje de extraducciones se realizaron, sin embargo, a lenguas periféricas y semi-periféricas, en concordancia con lo estipulado por Heilbron (67%). En algunas lenguas, especialmente las periféricas, se aprecia el efecto de la “ley del factor multiplicador” de la primera traducción. El búlgaro, macedonio y otras lenguas como el amárico, fueron teniendo presencia cada vez más fuerte en términos de la participación total, acompañando un proceso que involucró a todas las lenguas periféricas (Tabla III).

Tabla III. Participación de lenguas centrales y periféricas en PROsur y detalle del búlgaro

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Impacto de lenguas centrales (hipercentral y centrales)	47%	29%	33%	27%	27%	24%
Impacto lenguas periféricas y semiperiféricas	53%	71%	67%	73%	73%	76%
Búlgaro	3%	6%	5%	5%	6%	6%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos provistos por el PROsur.

La presencia del PROsur, sin embargo, no ha tenido la misma correlación en todas las regiones por igual, como se aprecia en su impacto en la región de Asia Oriental y Sudeste Asiático. En gran medida, las lenguas periféricas y semi periféricas con mayor participación son aquellas en las que existe una tradición previa de trabajo entre los mercados o algún conocimiento de la literatura argentina; se trata, en su mayoría de lenguas europeas y por lo tanto en contacto permanente con las lenguas centrales y los mercados a los que pertenecen.

En el próximo apartado analizará qué límites y desafíos representa para el PROsur la región de Asia Oriental y Sudeste Asiático, alejada en términos de distancia, pero también en términos de mercado y tradiciones.

V. Programa Sur en Asia Oriental y Sudeste Asiático

V.1 El mercado editorial y los flujos de traducción en Asia Oriental y Sudeste Asiático

El mercado editorial de Asia Oriental y Sudeste Asiático se caracteriza por fuertes disparidades. Conformada por territorios con alta densidad demográfica, en la región se encuentran países de larga tradición en la industria editorial y de considerable impacto en el mercado global (es el caso de Japón) y países con los niveles de pobreza (y en consecuencia de analfabetismo) más altos del mundo, entre ellos, Myanmar y Camboya (Banco Mundial, 2015). A las diferencias económicas deben añadirse las políticas ya que en la región conviven regímenes dispares: democracias plenas, como Japón y Corea del Sur; regímenes militares de larga data, como Corea del Norte y Myanmar hasta el 2016 (Pedrosa, Noce, 2016); democracias defectuosas, como Indonesia, o Malasia; regímenes híbridos, como Camboya, Singapur; sistemas socialistas de partido único, como China, Laos, Vietnam (*Democracy Index*, 2015).

Teniendo en cuenta este contexto, en el marco del presente artículo, se analizará, en primer lugar, dos casos particulares por su impacto en el mercado global: Japón y China. En segundo lugar, se realizará una breve descripción del Sudeste Asiático, en cuanto a sus dificultades y potencialidades. En tercer lugar, se presentarán en particular las cifras relacionadas con las intraducción y la extraducción en los países de la región.

Tabla IV. Mercados editoriales del Sudeste Asiático y Asia Oriental

País	Año	Ingreso neto en millones (€)	Valor del mercados según consumo en millones (€)	PBI per capita al 2013 (US\$)	Población en millones al 2013
China	2013	9173	15342	6.807,43	1357
Japon	2013	sin datos	5409	38.633,71	127,3
Corea del Sur	2012	sin datos	2974	30.801	50,22
Taiwán	2013	sin datos	855	39600	23, 37
Indonesia	2013	415	sin datos	3.475,25	29,72
Tailandia	2010	414	528	5.778,98	67,01

Malasya	2012	263	sin datos	10.538,06	29,72
Singapur	2011	230	sin datos	55.182,48	5,39
Filipinas	2013	sin datos	sin datos	2795,08	98,39
Vietnam	2013	sin datos	sin datos	1910,51	89,71

Fuente: elaboración propia. Los datos del mercado editorial corresponden al informe de IPA, 2014a. Los datos económicos fueron tomados de la *World Bank Database*. En el caso de Taiwán, por falta de datos del Banco Mundial, se utilizaron los datos [http://www.indexmundi.com/es/taiwan/producto_interno_bruto_\(pib\)_per_capita.html](http://www.indexmundi.com/es/taiwan/producto_interno_bruto_(pib)_per_capita.html)

En Japón existen una industria editorial y un mercado consolidados. Se trata del cuarto mercado mundial por su valor (estimado en 5.409 millones de euros en 2013) con una población de 127.561.489 habitantes y un PBI *per cápita* de 38.633 dólares americanos; aunque con cifras aún altas, la industria editorial nipona continúa en un proceso de descenso de su valor (IPA, 2012). La preeminencia de Japón con respecto a otros países de la región se puede explicar a partir del sostenido desarrollo económico desde la Segunda Guerra Mundial que se traduce en un alto PBI y un elevado nivel educativo, y de la estabilidad del régimen político que responde a parámetros de la democracia liberal con un rol importante de la libertad de expresión y de prensa.

China, por otro lado, es el segundo mercado más importante a nivel mundial en términos de sus valores de venta: en 2013, ascendía a 15.342 millones de euros, con una población de 1357 millones de habitantes y un PBI *per cápita* de 6.807,43 y en permanente crecimiento. En gran medida, el gigante asiático ha recorrido un camino opuesto al de Japón. Desde la Revolución iniciada en 1949, su sistema político está basado en el socialismo de partido único. En lo económico, después de un largo período de puesta en marcha de un régimen comunista, la década del 1980 mostró el inicio de un proceso lento y constante de apertura de la economía, que provocó tasas significativamente altas de crecimiento. Esto implicó una mejora real de los estándares de vida de un gran porcentaje de la población, en principio urbana, lo cual ha significado la ampliación continua del público lector. En la actualidad, “se espera que la industria editorial china crezca aún más, impulsada por el consumo interno y por las aspiraciones a una mejor educación por parte de la creciente clase media de los centros urbanos.” (IPA, 2012, p.3)

Si bien China representa una oportunidad para la industria editorial, también implica desafíos particulares por las características de su régimen político: la limitada libertad de expresión y el control del Estado sobre la

industria editorial generan dificultades tanto para el acceso al mercado chino, como para la influencia del país en el mercado global. De hecho, el órgano más importante en el sector editorial es la Administración Estatal de la Prensa, la Publicación, Radio, Cine y Televisión de China que responde directamente al Consejo Estatal (Biz Pekin, 2014). Otra cuestión pendiente también tendrá que ver con cambios en las políticas relacionadas con la propiedad intelectual y el derecho de autor

El resto de los países conforman un grupo heterogéneo desde el punto de vista geográfico, político, económico, cultural, lingüístico. El Sudeste Asiático es una región que desde las últimas décadas del siglo XX ha experimentado cambios económicos de gran magnitud. Según el PBI, puede dividirse la región en dos grandes grupos. El primero está conformado por los “tigres asiáticos”, países que han vivido un desarrollo continuo más allá de crisis puntuales y han logrado transformar sus bases económicas, entre ellos se pueden mencionar Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong, y en menor medida, Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas. El crecimiento sostenido de sus PBI se ha traducido en mejoras en los indicadores sociales, como en educación y alfabetización (Banco Mundial, 2015).

El segundo grupo, por el contrario, se encuentra en las antípodas: países que, más allá de las transformaciones en los últimos años, han implementado una economía de tipo socialista y regímenes políticos poco democráticos cuyos indicadores sociales se estancaron o retrocedieron, entre ellos Camboya, Myanmar, Vietnam, Laos (Banco Mundial, 2015).

Según los datos y testimonios recopilados por la IPA (2014b) para la región, el mercado editorial en el Sudeste Asiático continuará en crecimiento, a pesar de las dificultades señaladas por los especialistas y relacionadas con la piratería, los límites a la libertad de expresión, los problemas de tecnología que obstaculizan la emergencia del mercado digital y los de logística que interfieren con los productos en papel. En este sentido, tanto la pirámide demográfica como el crecimiento continuo de la alfabetización implican acceso constante de nuevos lectores al mercado editorial. Particularmente, una nueva ola de transformaciones económicas y políticas en Myanmar y Vietnam abonan el proceso del crecimiento del mercado (IPA, 2014b). Un dato importante es la participación de Indonesia, primer importador de derechos de autor en el Sudeste Asiático, y país invitado de honor a la Feria de Frankfurt en 2015 (Frankfurter Burchmess, 2015).

El análisis de la traducción en la región confirma las características generales del sistema internacional al presentar, una vez más, la hipercentralidad del inglés, primera lengua de origen en la mayor parte de los países que junto a las lenguas centrales son las más traducidas en la región (Tabla V).

Además, permite ilustrar dos características de la región: la escasa interacción entre sus lenguas y la presencia de las traducciones locales. En el

primer caso, las del Sudeste Asiático y Asia Oriental mantienen poca o nula interacción entre ellas: como lenguas de extraducción, el chino está presente en 9 países de los 10 relevados, el japonés en 7, el coreano en 3, el malayo en 2, y el indonesio y el filipino en 1 de los 10 países relevados (en todos los casos se incluye los países en los que son lengua oficial).

En el segundo caso, al tratarse de estados multilingües, la presencia de las lenguas asiáticas responde en gran medida a traducciones locales, de un idioma a otro dentro de un mismo país. Así, en Myanmar se encuentran lenguas de extraducción, como el karen, shan, y chin correspondientes a grupos étnicos minoritarios (aunque numerosos); en Filipinas, el ilocano, hiligaynon y el mismo filipino. La presencia del tamil, farsi, e hindi también se relacionan con los poblaciones provenientes del subcontinente indio y no con la apertura a otros países.

Tabla V. Posición de lenguas de origen por país

China	Filipinas	Indonesia	Japón	Malasia	Myanmar	Singapur	Tailandia	Timor Oriental	Corea del Sur
Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés
Japonés	Filipino	Arabe	Francés	Arabe	Chino	Arabe	Japonés	Francés	Alemán
Chino	Griego clásico	Francés	Alemán	Malayo	Ruso	Chino	Francés	sin datos	Francés
Francés	Español	Neerlandés	Chino	Coreano	Francés	Alemán	Alemán	sin datos	Japonés
Alemán	Hebreo	Alemán	Ruso	Japonés	Alemán	Indonesio	Ruso	sin datos	Ruso
Ruso	Cebuano	Japonés	Italiano		Shan	Malayo	sin datos	sin datos	Chino
Coreano	Chino	Farsi occidental; Persa	Coreano	Alemán	Hindi	Francés	Neerlandés	sin datos	Italiano
Italiano	Ilocano	Español	Español	Francés	Karen, Sgaw	Japonés	Sueco	sin datos	Español
Multilingüe	Hiligaynon	Multilingüe	Japonés	Farsi occidental Persa	Arabe	Neerlandés	Chino	sin datos	Latín
Español	Italiano	Chino	Sueco	Chino	Chin, Falam	Tamil	Italiano	sin datos	Griego antiguo

Lengua hipercentral

Lenguas centrales

Lenguas del Sudeste Asiático y Asia Oriental

Fuente : *Translatonium Index*, período 1979 a 2015. Elaboración propia.⁷

7. Sin datos: Brunei, Camboya, Laos, Vietnam, Taiwán, Corea del Norte.

Según el *Translationum Index*, el japonés es la quinta lengua en términos de intraducción y la octava en extraducción en el mundo, y la primera del continente asiático; de hecho, es la lengua asiática más traducida en los otros dos mercados importantes de la región: China y Corea del Sur, mientras ocupa posiciones determinantes en todos los demás (ver Tabla V). Por otra parte, el chino ocupa, a nivel global, el puesto número 13 en relación a los procesos de intraducción y el número 16 en términos de extraducción. Su escasa presencia en los países de la región señalan las dificultades de la industria editorial china que fueron analizados anteriormente (Tabla V).

Tabla VI. Países de llegada de las lenguas más importantes de la región

Japonés	Chino	Coreano	Indonesio	Filipino	Malayo	Tai
Francia	China	China	Japón	Filipinas	Malasia	Japón
China	Japón	Japón	Países Bajos	Japón	Japón	Francia
Estados Unidos	Francia	Francia	Alemania	URSS (hasta 1991)	Francia	Estados Unidos
Alemania	Estados Unidos	Alemania	Australia	Canadá	Países Bajos	Alemania
Corea del Sur	Alemania	Estados Unidos	Estados Unidos	Francia	Indonesia	Australia
España	Reino Unido	España	Reino Unido	Estados Unidos	Alemania	China
Reino Unido	España	Suecia	España	Finlandia	Singapur	Reino Unido
Japón	Corea del Sur	Reino Unido	Francia	Italia	Estados Unidos	España
Suecia	Países Bajos	Malasia	Singapur	Países Bajos	URSS (hasta 1991)	Dinamarca
Dinamarca	Federación de Rusia	Bélgica	URSS (hasta 1991)		China	India

Países del Sudeste Asiático y Asia Oriental

España

Mercados de lenguas centrales e hipercentral

Fuente : *Translationum Index*, período 1979 a 2015. Elaboración propia.

Por último, una mirada a los países en los que se traducen las lenguas más importantes de la región permite señalar el escaso diálogo que existe entre ellas. Como se señaló con anterioridad, las lenguas periféricas utilizan las lenguas centrales y sus mercados como mediadores; en el caso de las lenguas más importantes de la región, en su gran mayoría son traducidas en mercados por fuera de la región.

Los datos también permiten ver el rol de España como país activo en la compra de derechos para la traducción, rol que resulta fundamental para la industria argentina ya que funciona de mediador entre los mercados de Sudeste Asiático y Asia Oriental y el local.

V.2 El PROsur en Asia Oriental y Sudeste Asiático

Si se toma en cuenta el recorte geográfico propuesto, el total de las obras asciende a 35 títulos, por un monto total de 57.956 dólares americanos, y un total de 71100 libras.⁸ En este sentido, el programa, si bien ha producido una serie importante de traducciones, no ha implicado una ruptura ya que ha estado direccionado a países lenguas de llegada tradicionales. A pesar de que Oriental y Sudeste Asiático es una de las regiones más densamente pobladas y de mayor desarrollo económicos de las últimas décadas, su presencia es muy escasa (figura I). Sin embargo, cabe destacar que el programa permitió las primeras traducciones de autores argentinos al tailandés, bicolano⁹ y al vietnamita.

Al detenerse en el análisis de los subsidios aprobados y su distribución por país, se observa que la implementación del PROsur respondió a una tendencia diferente al mercado global. Tanto al considerar la cantidad de obras, como los montos adjudicados, se observa la realización inversiones importantes en mercados menor tamaño relativo, como Vietnam, mientras que se han descuidado países como Japón con mínima implicancia, aunque se trate del quinto mercado mundial o Indonesia, directamente ausente en el PROsur, a pesar de su activo rol de importador de derechos de autor en la región (Tabla VII).

Tabla VII. Distribución de las publicaciones PROsur por país y año

PAISES	2010	2011	2012	2013	2014	2015	TOTALES
Vietnam	3	0	0	3	4	0	10
China	1	0	1	5	0	1	8
Japón	1	0	0	1	1	1	4

8. Debemos tomar en cuenta que dos de estas obras fueron traducidas al chino, pero publicadas en Israel.

9. El bicolano es una lengua hablada por los bicolanos un pueblo que vive a 400 km de Manila, una de las regiones más pobres de Filipinas. El filipino, por otro lado, es la lengua nacional con una fuerte base en Tagalog. (mail Cordero).

Tailandia	2	0	0	1	0	1	4
Corea del Sur	1	0	2	0	0	1	4
Malasia	2	0	0	0	0	0	2
Filipinas	0	0	0	1	0	0	1
TOTALES	10	0	3	11	5	4	33

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Prosur.

En cuanto a las obras publicadas, el *corpus* también se se distancia de las tendencias globales y de las establecidas por el PROsur. De hecho, muestra una selección heterogénea, caracterizada por una brecha pequeña entre textos de ficción y de no ficción (76 % y 24% respectivamente). Si se observa detenidamente ambos grupos, también se encuentran rasgos peculiares. En tanto, entre los textos de ficción, de hecho, tienen una presencia de peso las obras de literatura infanto-juvenil (21% del total), mientras en el segundo conjunto, sobresale la presencia de títulos de divulgación sobre dos temas preponderantes: el tango y la ciudad de Buenos Aires.

La selección de autores también muestra una fuerte dispersión de nombres y cambios en los rankings de los más vendidos; de hecho, la autora con más cantidad de traducción es Isol, ilustradora y escritora argentina dedicada a literatura infantil, con tres publicaciones. La siguen con dos obras publicadas: Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Ricardo Piglia, María Luisa Valenzuela; los demás autores están presentes con una única publicación.

La implementación del PROsur está determinada, en gran medida, por su reglamentación y depende fundamentalmente de dos agentes: los editores extranjeros beneficiarios directos de los subsidios y de quienes debe surgir la demanda; y, en segundo lugar, las mismas embajadas o las direcciones consulares de quienes se espera lleven adelante acciones para la difusión del programa. En el caso de la implementación en Asia Oriental y Sudeste Asiático implicó varias dificultades.

En primer lugar, la falta de conocimiento por parte del mercado asiático de la producción argentina establece una diferencia fundamental en el impacto del programa entre los países en los que existe un conocimiento previo de la producción argentina o en su defecto latinoamericana, y aquellos en los que no. Los traductores entrevistados dan cuenta de las dificultades por parte de las editoriales a la hora de seleccionar títulos. Los editores extranjeros, por lo tanto, requieren de más mediaciones que en otros mercados.

De esta forma, el desconocimiento y la falta de difusión de catálogos pensados para el mercado internacional generó una demanda por parte de

editoriales extranjeras hacia las embajadas y dependencias culturales de la Argentina en Asia para que cumplan funciones de agentes mediadores. Según surge de las entrevistas, las embajadas han sido interpeladas para dar definiciones de corte editorial que exceden la información sobre la línea de estímulo. La imposibilidad de responder a esa demanda por cuestiones de igualdad de oportunidad de todos los actores ha sido un elemento que ha dificultado la mayor presencia del PROsur.

En segundo lugar, debe tomarse en cuenta la tradicional desconfianza y la ausencia de espíritu de innovación y riesgo de la industria argentina. Como se ha señalado en apartados anteriores, la extraducción ha carecido de un interés sistemático por parte de los editores que, además, consideran el mercado asiático como excesivamente costoso, de difícil acceso e inseguro por su alta permeabilidad a la piratería (Añón, 2012; D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto, 2016).

En las entrevistas con los responsables del Programa surge de diagnóstico cierta precariedad: los contactos con el mercado asiático dependen del interés individual de algunos actores de la industria que, sin embargo, resultan insuficientes para sostener una estrategia de continuidad fundamental en la inserción de nuevos mercados (D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto, 2016).

En tercer lugar, el impacto del programa se vio limitado por la dificultad de encontrar traductores literarios a las lenguas de la región. Según surge de las entrevistas, los pocos traductores poseen un alto nivel de especialización y, por lo tanto, los costos de sus servicios son elevados (D. Lorenzo, comunicación personal, 11 de junio, 2016). Esto es congruente con el funcionamiento de las lenguas periféricas en el sistema internacional de la traducción: en los lenguajes periféricos, la práctica de la traducción es más importante y necesaria, por lo cual los traductores gozan de un estatus más elevado que en las lenguas centrales (Heilbron, 2010). En el caso del recorte aquí propuesto, la gran mayoría de los traductores son especialistas que cumplen funciones académicas o son ellos mismos escritores.

En cuarto lugar, la implementación del Programa no ha podido valerse del efecto de la ley del factor multiplicador, pero como se ha podido constatar, en varios grupos de lenguas periféricas, el porcentaje de publicaciones fue aumentando. En la zona de Asia que estamos analizando no ha habido aumento exponencial, ni siquiera puede hablarse de continuidad. Hecha la excepción de Japón, en los demás países las publicaciones responden a impulsos esporádicos. Una de las resultantes de la presente investigación es que esto se relaciona con la escasa profesionalización de los mercados involucrados y con la falta de estrategias diseñadas para la región.

En tal contexto, el desarrollo del Programa en Asia se valió de ciertas estrategias: una limitada participación en la Feria de Beijing; un rol activo de

las embajadas más allá de la difusión puntual del Programa; una presencia fundamental de traductores como mediadores culturales.

Como se indicó con anterioridad, las autoridades del Programa informan que no se utilizaron herramientas específicas, ni que ha existido una voluntad de realizar un target específico en el área. Sin embargo, se llevaron adelante algunas intervenciones puntuales, en particular con la presencia de la Argentina en la Feria del Libro de Beijing.

La Feria es una de las primeras de la región, en sentido de intercambio de derechos y de volumen de negocios; aunque es un espacio aún incipiente, hay una política de marcada apertura hacia el mundo. Para el mercado argentino conlleva varios desafíos: los costos de la participación, instalación y viajes; en segundo lugar, las formas de negociación; en tercer lugar, las escalas del mercado chino; y la presencia del Estado como mediador del mercado editorial (Petrecca, 2013).

Cuando se convocó desde Dirección de Cultura de Cancillería solo participaron seis editoriales, lo que resultó en una seria dificultad de sostener en el tiempo. La presencia de las editoriales muestra nuevamente el funcionamiento del sistema internacional de la traducción y del mercado global. El entramado se sostiene a partir de la acción puntual de algunos actores en la Cámara Argentina del Libro (CAL) y de agentes internacionales, en este caso, la traductora española del chino Rocío Maresco y Gloria Masdeu, agente internacional de la editorial china Shangai 99 (D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto de 2016).

El impacto en términos del PROsur resultaron importantes porque se lograron siete traducciones. A pesar de que la política de presencia en la Feria de Beijing no tuvo continuidad, su impacto pudo ser aprovechado por aquellos actores locales que resultaron hábiles a la hora de operar sobre el entramado de agentes internacionales (D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto de 2016).

En segundo caso, la implementación del programa para Asia implicó algo más que la difusión del otorgamiento de subsidios; de hecho, los agentes de las direcciones consulares debieron hacerse cargo de varios elementos del proceso de venta de derechos de autor. Los derechos de traducción o licencias se comercializan internacionalmente y responden a procedimientos estandarizados que, más allá de las variaciones de cada región, pueden desglosarse en ciertos elementos comunes (Adamo et. al, 2009). El proceso inicia con la presentación de un catálogo especializado preparado para los editores extranjeros (clientes) quienes conocen el público de su mercado. Para poder llegar a ellos se ponen en marcha mecanismos diferenciados que pueden incluir sitios web, presencia en ferias, o el uso de intermediarios profesionales.

Las autoridades argentinas destinadas en Asia debieron hacerse cargo de varios de estos elementos, al gestionar ellos mismos los contactos con los

editores, realizar encuentros, buscar traductores o especialistas que pudieran establecer vínculos entre los mercados, e inclusive, generar ellos clientes no sólo del Programa, sino del libro argentino.

Por último, las posibilidades de extraducción dependieron de las acciones de traductores y especialistas que funcionaran como agentes de traducción cultural en un sentido amplio. En gran medida, la implementación del PROsur en varios de los países analizados en este artículo partía de un escaso o nulo conocimiento sobre la literatura y el pensamiento argentino. En este marco, se evidencia nuevamente el trabajo de los centros académicos y de los traductores, como mediadores culturales. Su rol en la implementación del PROsur será discutido en el próximo apartado.

V.3 Los traductores, mediadores culturales

Como señalamos con anterioridad, los estudios sobre traducción enfatizan cada vez más el rol que cumplen los traductores e intérpretes en cuanto mediadores culturales. En este sentido ya no se trataría exclusivamente de expertos lingüísticos que trabajan lenguas y textos aislados de sus contextos culturales; por el contrario, la práctica de la traducción implica conocimientos y competencias que exceden lo meramente lingüístico. En el caso de la implementación del PROsur, su función como mediadores implicó un rol activo desde el comienzo mismo de los proyectos elegidos.¹⁰

A partir de las entrevistas realizadas, se puede afirmar que los traductores han sido verdaderos puentes entre culturas y mercados editoriales. Se trata en su totalidad de especialistas que forman parte del mundo académico o de la literatura y que defienden valores relacionados con la práctica estética; se subraya en todo momento, la idea de seleccionar obras de calidad y realizar traducciones curadas. En muchos casos fueron ellos mismos quienes seleccionaron las obras, buscaron recursos, presentaron los proyectos a las editoriales teniendo en cuenta criterios diferenciados (en algunos casos solamente la calidad, en otros, calidad y ventas). En su mayoría, son agentes con amplia experiencia en el mercado de las traducciones y en el uso de programas de estímulos similares, que, además, están inmersos en una red de contactos relacionados con la traducción literaria.

En el caso de Japón, la traducciones de la obra de la escritora e ilustradora Isol por parte surgieron por iniciativa de la traductora, Kasumi Uno. *Secreto de familia* fue elegida por ella, mientras que *El menino* fue propuesta

10. Hemos realizado entrevista con siete traductores pertenecientes a Tailandia, Filipinas, China y Japón. No hemos podido conseguir el testimonio de los traductores involucrados de Malasia y Vietnam; en este último caso, todas las traducciones fueron realizadas por la misma persona.

por la autora una vez finalizado el primer proyecto. Según testimonio de Kasumi Uno, realiza la selección de las obras a través del seguimiento de reseñas y periódicos que luego presenta a las editoriales haciendo hincapié en la calidad de los originales, más que en su potencial de ventas (K. Uno, comunicación personal, 17 de septiembre, 2016).

Para las traducciones de Isol, el recurso del PROsur no surgió de la acción de la embajada argentina en Japón, sino de un encuentro en la Feria del Libro infantil de Bologna, a través del escritor argentino Jorge Luján. La traductora plantea como dificultad, compartida con otros programas, el hecho de que las editoriales deben presentar los documentos en español en vez de inglés. Por otro lado, reconoce como positivo, la amplitud de criterios del programa que permite financiar obras menos conocidas y géneros diversos como, la literatura infanto-juvenil.

En Filipinas, la traducción de poemas de Jorge Luis Borges al bicolano y al filipino de Kristian Cordero surgió a partir del contacto de Maricor Baytion, a cargo de la dirección de prensa de Ateneo en la Universidad de Manila. Junto a Evelyn Caldera Sorian, profesora de español y hablante nativa de bicolano, Cordero tradujo 50 poemas de Jorge Luis Borges. La selección del corpus y de la editorial corrieron por su cuenta; para ello se valió de la experiencia adquirida en la traducción de otras obras a ambos idiomas (K.S. Cordero, comunicación personal, 10 de septiembre, 2016).

El rol de Cordero como mediador cultural no solo se ha evidenciado en su labor como introductor de la producción poética de Borges, sino, sobre todo, en el énfasis puesto en la posibilidad de diálogo entre lenguas locales a partir de la traducción de literatura extranjera. El concepto de “calidad” se encuentra en la base misma de la selección de Cordero y es un elemento fundamental de su proyecto político: traducir la obra poética de Borges a una lengua periférica, inclusive en términos nacionales, para afianzar el patrimonio cultural de la comunidad bicolana y legitimar su lengua y la lengua nacional.

En el caso de Tailandia, la traductora encomendada para *Finisterre*, la Dra. P. Luesakul llevó adelante, la selección de la obra, la búsqueda de una editorial a la que pudiera interesar y la presentación del proyecto. En este caso, la demanda surgió de la misma escritora, María Rosa Lojo, quien conocía la investigación de la especialista asiática sobre su obra, y quien, además, le acercó la convocatoria (P. Luesakul, 4 de agosto, 2016).

La investigadora se valió, por lo tanto, de su conocimiento tanto de la literatura latinoamericana y argentina, en particular, como del mercado tailandés para el cual ya había trabajado. La elección de la editorial no fue casual. Por el contrario, la editorial Butterfly tiene una importante experiencia en la publicación de obras extranjeras a través de traducciones curadas por especialistas. En su catálogo se puede apreciar la traducción del *Don Quijote*

de *la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra, varias obras de William Shakespeare, además de *Veinte poemas de amor* de Pablo Neruda y *Trilce* de César Vallejo realizadas por la Doctora Pasuree y financiada por las embajadas de Perú y Chile respectivamente.

En el caso de *Finisterre*, el proyecto de traducción y de tesis doctoral se apoyaron mutuamente. El trabajo incluyó un viaje, en 2010 a la Argentina para entrevistar a la autora y consultar directamente con ella las dudas que tenía sobre la traducción. La mediación cultural implicó inclusive, la visita a varios museos para poder dar cuenta de temas culturales que aparecen en la novela vinculados al período postcolonial.

Las tres traducciones han tenido repercusiones posteriores en los países de publicación. *Finisterre* ha sido galardonada, en 2015, con el Premio Phraya Anuman Rajadhon para la mejor traducción literaria de Tailandia. Es la primera obra latinoamericana en obtener este premio, único para la traducción literaria en el país. La *Antología de Borges*, por su parte, ha sido galardonada con el premio Gintong Aklat a mejor libro de literatura traducido al filipino, un premio bianual otorgado por Book Development Association de Filipinas. Además, su presentación en Bicol, contó con la presencia del embajador argentino, Roberto Sebastián Bosch, con la inauguración de un mural en honor al escritor y con la presencia de medios locales que cubrieron la noticia. La traducción de *Secreto de Familia*, por su lado, ganó el premio de club de traductores de Yamaneko y *El Menino* ha tenido una importante repercusión en los medios locales y se realizará una segunda impresión.

La traducción de *Boquitas pintadas* al Tailandés y *Una muñequita rusa* de Bioy Casares al chino, también supusieron un rol activo por parte de los traductores, Sathaporn Tippayasak y Fernando Rai Wei, respectivamente. Se trata de especialistas que trabajan en centros académicos reconocidos. En ambos casos fueron ellos quienes propusieron la obra a las editoriales interesadas. Los dos testimonios enfatizan la noción de mediador. En estas experiencias, sin embargo, fueron las editoriales las que acercaron la idea de una traducción y la posibilidad de su financiamiento parcial por parte del PROsur (F. Rai Wei, comunicación personal, 8 de septiembre, 2016; S. Tippayasak, 25 de Agosto, 2016).

En ambos casos, las entrevistas confirman el rol preponderante de los traductores y también la conciencia del rol que ejercen; en palabras de Fernando Wei Rei, “los traductores son expertos verdaderos sobre la calidad de la literatura latinoamericana. Por eso, antes de traducir, los publicadores (sic) siempre nos preguntaron sobre la posibilidad y necesidad de traducción” (F. Rai Wei, comunicación personal, 8 de septiembre, 2016). Se evidencia en las entrevistas, una noción del trabajo que realizan y una visión que excede la mera traducción. En los intercambios, aparece la defensa de la calidad literaria, la necesidad de hacer conocer la literatura latinoamericana

y de enriquecer los propios mercados. El impacto de las obras escogidas y traducidas por ellos confirman las ideas sobre la importancia de su función.

VI. Conclusiones

El PROsur se ha constituido en una herramienta valiosa para la industria y el mercado del libro. La cantidad de títulos, autores, países y lenguas involucrados da cuenta de una demanda que debía ser atendida y de una implementación ágil. En el caso de Asia, a pesar de su impacto reducido y dispar, ha implicado la entrada del libro argentino a mercados nuevos, como Tailandia, Vietnam y Filipinas.

El análisis del Programa Sur y en particular el estudio del impacto en las extraducciones a Asia Oriental permite acumular una serie de enseñanzas específicas para la región asiática que pueden ser utilizadas en otros ámbitos o dentro de la misma industria editorial. En este sentido, también señala un límite preciso: es necesario pensar en estrategias diferentes según la región elegida. Mientras los mercados europeos y anglosajones comparten procedimientos y formas y por lo tanto pueden participar activamente en este tipo de programas de estímulos, las lógicas de los mercados y sus actores en Asia Oriental requiere de estrategias particulares diferentes a las desarrolladas en el mercado occidental. Aprender de la experiencia y trabajar en cuestiones puntuales resulta para cumplir el objetivo de ingresar a los mercados asiáticos, cuyo público es inmenso y supera todas las dimensiones previstas para el mercado argentino y regional.

La principal falencia que podemos formularle al ProSur ha sido cierta falta de transparencia en cuanto a los criterios de selección y adjudicación de fondos. La presentación de los criterios en forma abierta y pública resulta necesaria por cuestiones éticas, que deben siempre tenerse en cuenta cuando se administran fondos públicos. Además, esto cuenta para ampliar la convocatoria y para mejorar la implementación. Es posible entonces repensar la elaboración de ciertos lineamientos que no impliquen definir *qué* proyectos pueden acceder al subsidio, si no más bien *qué* proyectos *no* deben hacerlo.

En este sentido, es necesario evaluar si es conveniente que se financie con fondos públicos la traducción de una obra sobre autoayuda a partir de una disciplina haitiana al chino para ser publicada en Israel. O si es éticamente conveniente que se acepten proyectos que involucran a quiénes participan de la Comisión de evaluación.

En concordancia con esto, es necesario revisar la estrategia de gran amplitud que ha llevado adelante el PROsur. La discusión no implica necesariamente su abandono, sino la implementación de líneas o estrategias complementarias, como recursos específicos para ciertos mercados; la exploración

de algunos géneros en ascenso como es la literatura infanto-juvenil; la búsqueda de autores de referencia que funcione de tracción para abrir mercados, como es el caso de la obra de Jorge Luis Borges, o de autores relacionados con la industria cinematográfica.

La estrategia de amplitud ha sido exitosa en la entrada a ciertos mercados, no así para el caso asiático. En este contexto, las entrevistas con diferentes actores del Programa, y un análisis de su implementación permiten esbozar algunas propuestas tendientes a mejorar la llegada al mercado asiático pero que también pueden ser válidas para otras regiones.

En primer lugar, el obstáculo para una mayor presencia del libro argentino deriva de un desconocimiento previo sobre el país, su cultura y su producción artística e intelectual. Por lo tanto, la implementación del PROsur debería acompañarse de estrategias de cooperación específicas, de una mayor presencia en centros académicos, y una participación constante y regular en ferias especializadas en Asia.

Asimismo, si se toma en cuenta la posición periférica de las lenguas involucradas y la posición argentina como mercado dependiente de España, resulta indispensable abordar la necesidad de trabajar en la reciprocidad de los vínculos. Para que el diálogo sea posible entre los mercados y entre las culturas, es necesario tanto el estímulo a traducción de obras de autor argentino, como de autores asiáticos en el país. No es suficiente con buscar que lean autores argentinos, se debe estimular también en Argentina el deseo de leer a los otros. Para ello, se puede trabajar en líneas de estímulo de traducción entre países, o en proyectos de convergencia como pueden ser la publicación de antologías de autores de diferentes países, o antologías bilingües.

El diálogo resulta crucial en el campo de los saberes científicos. Es imperante que los autores argentinos ingresen a la discusión internacional y que accedan a conocimientos sin la mediación del inglés. En este sentido, implementar estrategias de cooperación académica bilateral resulta para crecer a partir de lo producido en otras regiones. El PROsur puede pensar líneas estratégicas tendientes a facilitar el diálogo en el ámbito de la no ficción y superar la mera divulgación de conocimientos básicos relacionados a la Argentina.

Los datos recopilados, por otra parte, muestran que en el caso asiático hay un número relativamente limitado de actores fundamentales. Mantener un contacto continuo, incentivar el acercamiento a la producción argentina a través de talleres, encuentros, jornadas o proyectos especiales puede resultar fundamental para activar la ley del factor multiplicador en Asia.

Por último, resulta crucial involucrar a otros actores y organismos relacionados con la industria y el mercado editorial. El PROsur solo no puede resolver las carencias de una industria adormecida en relación a la exportación y de un Estado ausente. Ninguna de las experiencias exitosas en América

Latina se han dado en solitario. Son necesarias tanto iniciativas privadas que le muestren al mercado global un catálogo de la producción local, como también iniciativas gubernamentales que evalúen, apoyen y complementen lo realizado.

VII. Referencias bibliográficas

VII.1 Artículos y libros

- ADAMO, G., AÑÓN, V. Y WULICHER, L. (2009). *La extraducción en la Argentina. Venta de derechos de autor para otras lenguas. Un estado de la cuestión / 2002-2009*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: TyPA.
- AÑÓN, V. (2013). *La extraducción en la Argentina. Interpretar silencios (2008-2012)*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: TyPA.
- BASNETT, S. (1998). The Translation turn in Cultural Studies. En S. Basnett y A. Levevere (Eds.), *Constructing Cultures. Essay on Translation* (pp 123-140). Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- CRISTAL, M. (2013, 26 de septiembre). Hernán Rosino: territorios de mitos y ficciones. *La Voz*. Consultado: <http://www.lavoz.com.ar/ciudad-equis/hernan-ronsino-territorio-de-mitos-y-ficciones>
- FOUNDATION FOR THE PRODUCTION AND TRANSLATION OF DUTCH LITERATURE (2008). Great Translation by the way. A pamphlet for preserving a flourishing translation culture. Consultado en: <http://www.vertaalpleidooi.nl/brief-en.php>
- GRIMSON, A. (2000) *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- HAX, A. (2010, 6 de mayo). Seguirán los subsidios para traducir obras nacionales. *Clarín*. Consultado: <http://edant.clarin.com/diario/2010/05/06/sociedad/s-02191943.htm>.
- HEILBRON, J. (1999), Towards a Sociology of Translation: Book Translation As a Cultural World- System. *European Journal of Social Theory* 2 , no. 4, 429-444.
- (2008). Responding to globalization: the development of book translations in France and the Netherlands. En A. Pym, Miriam Shlesinger † and Daniel Simeoni (eds.), *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in homage to Gideon Toury* (pp 187-198). Amsterdam, Países Bajos: John Benjamins. DOI: 10.1075/btl.75.15hei
- (2010). Structure and Dynamics of the World System of Translation. *International Symposium "Translation and Cultural mediation"*. Febrary 22-23, 2010. UNESCO. Consultado en: <http://portal.unesco.org/culture/es/files/40619/12684038723Heilbron.pdf/Heilbron.pdf>
- HEILBRON, J., AND SHAPIRO, G. (2007), Outline for a Sociology of Translation: Current Issues and Future Prospects. *Benjamins Translation Library*, 74, 93-108.

- KOSTER, C. (2014). Literary Translation. En House, J. (Ed.) *Translation: a Multidisciplinary approach* (pp 140-157). Reino Unido: Palgrave Macmillan. DOI: 10.1057/978113702548
- PETRECCA, M. (2013, 14 de febrero). Luces y Sombras del Mercado chino. *Revista Ñ*. Consultado: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Luces-y-sombras-del-mercado-editorial-chino_o_865113691.html
- RAMOS, J. (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México: FCE
- SAPIRO, G. (2014). Translation as a Weapon in the Struggle Against Cultural Hegemony in the Era of Globalization. *Biodiversity n 3, Translation and Globalization* (33-40). Consultado en: http://www.alliance-editeurs.org/IMG/pdf/biodiversity_3_sapiro-3.pdf
- SZPILBARG, D. (2012). ¿Es posible hablar de un “campo editorial global”? Un análisis acerca de los agentes, mediadores y prácticas en el espacio transnacionalizado. *Primer coloquio argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. Consultado en: <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar>
- (2015). Las políticas de traducción de libros. El caso del Programa Sur en la Argentina. III Jornadas de Investigación en Edición, Cultura y Comunicación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2015. Consultado en: http://jornadasedicion.org/wp-content/uploads/2016/06/Szpilbarg_Jornada-Edicion-2015.pdf
- TODOROVA, M. (2010). Globalizing the Local in Today’s Market. *International Symposium “Translation and Cultural mediation”*. February 22-23, 2010. UNESCO. Consultado en: http://portal.unesco.org/culture/fr/files/40620/12684040213TODOROVA-Globalizing_the_Local_in_Today/TODOROVA-Globalizing%2Bthe%2BLocal%2Bin%2BToday
- UNESCO (2007). *Measuring Translation flows: What for?. Debate Summary*. París. Consultado en: http://portal.unesco.org/culture/en/files/35678/12011012259Debate_summary.pdf/Debate%2Bsummary.pdf
- WILSS, W. (2004). Translation Studies – The State of the Art. *Meta : journal des traducteurs / Meta: Translators’ Journal*, vol. 49, n 4, (777-785). DOI: 10.7202/009781ar
- YAN, C. Y HUANG, J. (2014). The Culture Turn in Translation Studies. *Open Journal of Modern Linguistics*, 4, (487-494) DOI: 10.4236/ojml.2014.44041

VII.2 Informes y documentos oficiales

- CERLAC (2013). Programas de fomento a las traducciones latinoamericanas. *Libro al día*, 22, (Consulta 2/7/2016)http://www.cerlac.org/Libro_al_dia_v9/html/radar_dos.html
- CÁMARA ARGENTINA DE PUBLICACIONES (2015). *El Libro Blanco de la Industria Editorial Argentina. Informe de datos estadísticos*. Consultado: <http://www.publicaciones.org.ar/Libro%20blanco.pdf>

- THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (2015) Democracy Index, Democracy in an age of anxiety.
Consultado en: <http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf>
- FONCA (2015). Bases generales de participación 2015. Consultado: http://fonca.cultura.gob.mx/wp-content/uploads/2015/11/bases_generales_protrad_esp_15.pdf
- (2016). Acta de selección, 20 de junio 2016. Consultado: <http://foncaenlinea.cultura.gob.mx/resultados/resultados.php?conv=5108>
- BIZ PEKIN. BUCHINFORMATIONSZENTRUM (2014). China. The Chinese Book Market.
Consultado: http://www.buchmesse.de/images/fbm/dokumente-ua-pdfs/2014/china_buchmarkt_en_2014_44724.pdf el 26 de junio 2016.
- INTERNATIONAL PUBLISHING ASSOCIATION (2014). Southeast Asia's book market An interview with Stan Gunn, Edge Ventures. Consultado en: <http://www.internationalpublishers.org/images/news/2014/sout-east-asia-book-market.pdf>
- (2014b). Annual Report. October 2013/October 2014. Consultado en: <http://www.internationalpublishers.org/images/reports/2014/IPA-annual-report-2014.pdf>
- RÜDIGER, W (2012). International Publishing Association. Global Publishing Statistics.
Consultado en: <http://www.internationalpublishers.org/images/data-statistics/2012/ipa-global-publishing-statistics-2.pdf>
- MINISTERIO DE CULTURA, FUNDACIÓN BIBLIOTECA NACIONAL (2013). Pliego al Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de autores brasileños en el exterior. Consultado: http://www.bn.br/sites/default/files/documentos/editais/2013/0807-programa-apoio-traducao-publicacao-autores-brasileiros/adicional-2013-programa-apoio-traducao-publicacao-autores_4.pdf
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO. “Reglamento para el Programa Sur de apoyo de las traducciones”. (2009). (Consulta 20/4/2016) http://programa-sur.mrecic.gov.ar/pdf/reglamento_esp_2012.pdf
- Resolución 41/2009. (2009).
- Resolución 73/2011. (2011).
- (2013). Estado de avance (2009-2013). “Programa Sur” de apoyo a las traducciones: un nuevo rumbo para el pensamiento y la literatura argentina. (Consulta 9/8/2016) <http://programa-sur.mrecic.gov.ar/avance.php>
- WORLD BANK East Asia and Pacific Database. Consultado 15 de septiembre 2016: <http://data.worldbank.org/region/east-asia-and-pacific>
- WORLD BANK (2015). East Asia and Pacific Economic Update. Adjusting to a changing world. Consultado en: <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/Publications/eap/EP-Economic-Update-April-2015.pdf>



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires